

## ESPAÑA PINTORESCA,



EL TEMPLO DEL PILAR EN ZARAGOZA.



Entre los muchos monumentos artísticos que á cada paso ofrece nuestra patria ocupa un lugar muy distinguido el templo metropolitano de nuestra señora del Pilar de Zaragoza, ya por la magnificencia y suntuosidad, como por la causa maravillosa que dió origen á su fundacion, y por ser el primero de la ley de gracia en todo el orbe católico.

Es tradicion constante, recibida y contestada no solo en Aragon y en España, sino tambien en toda Europa y aun fuera de ella, que en el año 40 de Cristo, imperando en Roma Cayo Calígula, cuando el apóstol Santiago el mayor estaba predicando el Evangelio en la ciudad de Zaragoza, á tiempo que oraba con sus discípulos á las riberas del Ebro, á la media noche del día dos de enero, se le apareció la madre de Dios, viviendo aun en carne mortal, acompañada de coros de ángeles que traian su imagen y una columna de jaspe, y que mandó al santo apóstol que en aquel lugar edificase y dedicase á Dios á honor suyo una capilla colocando aquella sagrada efigie sobre la columna, prometiéndole su proteccion para toda la ciudad y para toda España, y la perpetua duracion de la fé católica; y que al momento Santiago, ayudado de sus discípulos, erigió una pequeña capilla de ocho pasos de ancha y diez y seis de larga en la que colocó el santo simulacro sobre la columna.

Esta reducida capilla fue sufriendo en lo sucesivo varios reparos y mayor estension: en el año 1435 fue necesario repararla por haberse incendiado parte de ella, lo

*Segunda série.—Tomo II.*

que se hizo habiendo dado para los gastos de su reparacion cincuenta florines y cincuenta escudos de oro la reina Doña Blanca de Navarra: en el año de 1686 se determinó derribar toda la capilla para erigir en su lugar el nuevo tabernáculo, eligiéndose los planes y diseños del pintor Don Francisco Herrera, caballero del hábito de Santiago. El serenísimo príncipe D. Juan de Austria libro 4200 pesos para abrir las zanjias, y concedió por diez años á la nueva fábrica las pingues rentas de la encomienda de Alcañiz del orden de Calatrava, cuya gracia prorogó por otros diez años en el de 1700 en que falleció.

En el año 1717 se determinó igualar el piso de la plaza al nivel de la iglesia, pues se habia edificado en la llanura del rio sin hacer cuenta con la altura de la plaza de la ciudad que era tal que habia que subir dos estados por algunas partes, y se necesitaban muchas gradas para bajar al templo. No sabiendo como proveer á los gastos del desmonte, determinó el arzobispo de Zaragoza animar á la poblacion con su ejemplo y en efecto, el 27 de noviembre de 1717, día en que se celebraba la fiesta de los desposorios de nuestra Señora, despues de cantadas las vísperas se vieron en la plaza del Pilar el Ilmo. Sr. Don Manuel Perez de Araci y Rada, arzobispo de Zaragoza, y el cabildo y regidores, formados en dos filas, los cuales comenzaron á desmontar la plaza pasando las espuelas de tierra de mano en mano hasta el río Ebro. Este ejemplo produjo los efectos deseados, de suerte que desde el día 26 de noviembre de 1717 hasta el 2 de enero de 1718

21 de mayo de 1840.



(38 días) se desmontó la plaza, habiéndose sacado doce mil novecientos y sesenta estados de tierra.

La figura que se dió al templo, es la de un paralelogramo rectángulo en longitud de quinientos pies: tiene tres naves espaciosas las cuales estan divididas en siete arcos.

Hallándose el templo del Pilar en estado de poderse erigir la nueva santa capilla se tropezó con una dificultad para su construccion.

Como la sagrada imagen y santa columna no se debía mover del mismo sitio en que la colocó el apóstol Santiago, y como la proximidad del Ebro no ofrecia bastante espacio para plantear el templo Metropolitano que habia de comprender al tabernáculo de modo que pudiera quedar en medio de su frente la santa imagen, era necesario inventar una idea que hiciese propio y misterioso el estar á un lado la imagen de la Virgen.

Muchos y varios fueron los diseños que se inventaron para la nueva capilla, pero ninguno vencía este obstáculo hasta que habiéndose consultado al célebre español Don Ventura Rodriguez, arquitecto del rey D. Fernando VI, académico de la insigne academia de San Lucas de Roma y director de la real de San Fernando, hizo un diseño de gran magnificencia y buen gusto en el que supo vencer el mencionado obstáculo, disponiendo la frente del altar, de manera que en el centro representa la venida de la Virgen cuya figura está en acción de señalar al apóstol Santiago y compañeros convertidos que se representan en el otro altar á su diestra, que en donde está nuestra Señora que es el otro altar á su izquierda, ha de quedar colocada, y se le ha de edificar la santa capilla.

Aprobado este diseño se principiaron los trabajos construyéndose bajo su direccion un tabernáculo de figura elíptica por el interior alzado sobre un prolongado plano que tiene ciento y nueve palmos de diametro de costado á costado con los macizos, y desde la testera interior donde están los altares hasta su entrada principal solo tiene noventa y nueve y medio, siendo su circunferencia de seiscientos ochenta y seis palmos y su elevacion de ciento treinta y tres.

Los pedestales son de orden toscano, las basas, columnas y capiteles de corintio, y el cornisamento de orden jónico.

Cerrada enteramente en el lado de poniente que ocupan los altares, tiene en los demas tres ingresos principales y seis pequeños en los espacios de los intercolumnios.

Su zócalo es todo de jaspe de Riela, pueblo de este reino, y los pedestales que se elevan del zócalo para sostener las columnas de piedra de la Puebla de Albornon, tambien pueblo del pais. Sobre ellos cargan las basas de las columnas y pilastras de bronce, de palmo y medio de elevacion adornadas con festones de laurel, y en ellas se sostienen las treinta y cuatro columnas y otras tantas pilastras de veinte y cinco palmos de elevacion que son de jaspe de Tortosa. Los entrepaños y contrapilastras se han labrado de un jaspe muy sólido de Tabuena. El arquitrave y cornisa de este cuerpo es de piedra de la Puebla y su friso de jaspe de Tortosa.

Para adornar esta soberbia fabrica hasta la cornisa se reparten por su interior y exterior diez y seis puertas, y fijándose sobre las cuatro que tienen los dos costados por defuera, unas cartelas compuestas de diversas piedras; coronan las restantes otras doce medallas de mármol de Carrara con marcos de piedra de la Puebla, de la que tambien se construyeron las jambas, dinteles y cornisas, siendo los fondos de sus vacios de jaspe verde de Granada.

En los relieves de las medallas se representan los prin-

cipales misterios de la vida de nuestra Sra., y son obra de Don Manuel Alvara y D. Carlos Salas, y en los de las puertas, que son de bruno nogal, varios geroglíficos obra de D. José Ramirez.

En la testera interior del tabernáculo estan colocados los tres altares de que ya hemos hecho mencion, siendo obra de D. José Ramirez las figuras del altar del centro y del de la derecha, que son de mármol.

El nicho de la Virgen del Pilar está cubierto de cristales, y tachonado de brillantes estrellas su fondo que imita al lapisazuli. Da magestad y belleza á este adorno un resplandor de plata guarnecido de pedrería que circuye la imagen, y sobre él hay un dosel de plata cuyo remate es un ángel con la espada en la diestra.

La imagen es de madera de cedro al parecer; tiene dos palmos de alta, su rostro es muy gracioso y modesto, y el color algo moreno. Tiene un niño desnudo en sus brazos el cual sujeta en la mano izquierda un pajarillo, y estiendo el brazo derecho por el pecho de la Virgen cuyo manto tiene asido. La Virgen lleva una corona en la cabeza, su ropaje es de talla labrada que la cubre hasta la garganta en que está cerrado con unos botoncillos. Este ropaje está ceñido con una correa, y la llega hasta los pies, descubriendo los zapatos que son muy agudos de punta. El manto baja desde los hombros hasta los pies, igualándose con el ropaje ó túnica dicha. El pilar en que está colocada es de jaspe; tiene dos varas de alto, y está cubierto con una capa de bronce muy bien labrada; pero por la parte de afuera adonde se llega á adorarle está descubierta un espacio orbicular poco mayor que la palma de la mano.

El ara de la santa imagen la rodea una barandilla de cuatro mil onzas de plata, y por delante del presbiterio de los tres altares, guardando para memoria la distancia de los diez y seis pasos de longitud y ocho de latitud de la primitiva capilla, corre otra barandilla, cuya basa y cornisa son de piedra de la Puebla, y sus pilastras de jaspe de Tortosa, embutidas en sus vaciados de planchas de plata. Encima de la cornisa hay fijados muchos candeleros, y en las principales festividades se sobreponen unas azucenas felizmente imitadas que la adornan sobremanera, siendo el peso de la plata de todo esto diez y seis mil onzas. Su coste fue veinte y cinco mil pesos, y su artífice D. Domingo Estrada, natural de esta ciudad.

Fuera de la capilla y á espaldas del altar del centro, hay una gran medalla ejecutada por D. Carlos Salas que representa la Asuncion, y así dentro como fuera del santuario se admiran diferentes medallas, estatuas y adornos trabajados en bellos mármoles y estucos por los citados Ramirez, Salas, D. Manuel Alvarez y los escultores Don Juan de Leon y D. Leon Lozano, siendo de admirar particularmente las estatuas de S. Gerónimo, S. Isidoro, S. Braulio, S. Julian, S. Beato de Liebana, S. Beda, S. Antonino de Florencia, y Santo Tomás de Villanueva.

En la cúpula y su linterna están pintados al fresco por D. Antonio Gonzalez Velazquez, pintor de cámara de S. M., la venida de nuestra Sra. y la primitiva capilla en el acto de estarla fabricando el apóstol Santiago: Don Francisco Bayen pintó cuatro bóvedas, su hermano Ramon tres cúpulas menores que la principal, y otra Don Francisco Goya, que tambien pintó la bóveda del coro de la capilla.

El pavimento de la capilla es de jaspe y mármoles finos de Italia, y se delinean en él, con varios embutidos, la misma planta del tabernáculo.

El todo de la capilla presenta un hermoso templete aislado y formado bajo la gran cúpula principal del templo.



En frente de la entrada principal del tabernáculo y á proporcionada distancia, está hacia el Oriente el coro, que es una capilla de fondo de 44 palmos y su anchura de 84. En sus dos costados, sobre cuatro columnas de mármol negro con vasas y capiteles de jaspe, descansan dos tribunas para los músicos. Consta de dos órdenes de sillaría primorosamente labrados, siendo su materia ébano y caoba, y tiene dos órganos.

Pero lo que hay que admirar sobremanera es el coro principal de esta iglesia, el cual consta de tres órdenes de sillar, cuyo número asciende á 115, todas de roble de Flandes: hicieron el año 1546 por Juan Moreto Florentino, Nicolás de Lobato, y Esteban de Obay, maestros mazoneros, quienes lo ajustaron en 62000 sueldos.

En los respaldares de las sillas del primer orden por la mano derecha contando desde la silla del presidente, se representan en bajos relieves la vida de N. S., y por la izquierda la de la Virgen. En línea particular se vé su jornada desde Jerusalem á Zaragoza, y la fundación de la capilla. Las rejas del coro son de bronce doradas y quebradas á trechos con varias cifras y ligaduras de gran primor: hizo las Tomás Celma por 23000 sueldos, y las acabó en cinco años. La cornisa que lo remata está hecha con sus frisos y alquitraves, y sobre ella se ven varias estatuas. Hizose el año 1577. Unida al rejado está la barandilla donde salen los canónigos á oír los sermones. Todo él está fundado sobre una muy rica tarasca de jaspe, mármoles blancos y negros á óbalos, cuartetes, lazos y puntas de diamante. El balaustré es de bronce dorado con un remate y globos de lo mismo. El basamento de mármoles lo hizo Guillen Salvan, cantero mallorquin, por 20,000 sueldos, y lo acabó en cinco años. En la tribuna sobre el coro mismo está puesto el órgano que hizo Guillenne de Lope por 15,000 sueldos, y lo acabó en 1594.

El altar mayor es obra de gran mérito. Su materia es alabastro; en el nicho principal está la Asunción de la Virgen, siendo algunas figuras de más de trece palmos de alturas, y en los dos que le hacen lado su nacimiento y presentación, todo de alabastro, sacado de la villa de Escatron. Todas las figuras grandes y pequeñas, todo el trepado, flores, frutos, arabescos y caprichos que adornan el retablo, están perfectamente acabados. Se ajustó la obra el año 1509 con el maestro Damian Forment, valenciano en 18,000 ducados, y lo acabó en 1515. El ara del altar tiene de admirable por lo exterior riquísimas tablas de mármol blanco muy bien labradas y unidas. Debajo de ella está depositado el cuerpo de S. Braulio, obispo de Zaragoza.

Las capillas mas dignas de consideración, son la de San Lorenzo, cuyo retablo ejecutado en mármoles de mezcla es de D. Ventura Rodríguez.

La de S. Antonio, cuyo retablo es de mármoles de mezcla y sus costados se hallan decorados con dos grandes medallas de escultura de D. José Ramirez, y los zócalos de la portada con primorosas obras de bronce ejecutadas por D. Lamberto Garro. En la de S. Joaquín es muy notable un sepulcro erigido á espensas de S. M. para honrar la memoria del duque de Montemar, D. José Castillo de Alborno, cuyo monumento fue ideado por D. Esteban de la Peña, y consiste en un obelisco sobre el pedestal y en dos figuras alegóricas que representan la justicia y el valor, ejecutadas en mármol por D. Lamberto Martínez el año 1765. La estatua de S. Juan en su capilla es de D. Gregorio Meza, y de D. Joaquín Aralí las obras de escultura del retablo de mármoles de mezcla, construido á espensas de D. Martín de Goicoechea á espaldas del altar mayor para colocar el crucifijo que allí había.

No acabáramos nunca si hubiésemos de manifestar to-

das las bellezas que se admiran en este templo, y así concluiremos con una leve descripción de su exterior no concluido, querepresenta el grabado que vá al frente.

Su elevación hasta la primera cornisa que es la del tejado de las capillas, es de 68 palmos, y hasta el cornisamento de lo alto de todo el cuerpo de la iglesia de 130. En los ángulos del templo se elevan cuatro torres iguales en diámetro y altura, siendo su mayor diámetro 53 palmos. Cada torre se compone de tres cuerpos y la cúpula. El primero tiene de elevación 130 palmos, el segundo 104, y el tercero 85: siguen un banquillo de 16 palmos y remata con la cúpula de 120 de elevación: el todo 455.

Las paredes son de ladrillo, y distribuidas con pilas-tras y cornisamentos.

En medio de las cuatro torres, formando una quina, sobresale el cimborio.

Tiene el templo cuatro puertas, dos que dan á la plaza del Pilar y las otras dos á la ribera del río Ebro. En cada puerta hay un atrio de 40 palmos de diámetro en cuadro, con su puerta de un rejado de hierro, cuyos remates están floreados con los primores que admiten. Esta cerradura tiene de diámetro 33 palmos, y la puerta principal 24.

## LITERATURA.

### NOTICIAS DEL TEATRO ESPAÑOL ANTERIOR

#### A LOPE DE VEGA.

#### PRIMERA ÉPOCA.

DESDE JUAN DE LA ENCINA HASTA LOPE DE RUEDA.



proponernos dar una reseña de los adelantos y del progreso de la escena española en el siglo XV y parte del XVI, hemos tenido á la vista la única obra que hasta ahora se conoce en este género escrita por D. Leandro Fernandez Moratin; en la cual el escritor llenó admirablemente la idea que se propuso, y dió á conocer por primera vez á los españoles el origen de las representaciones teatrales, en esta nacion. La obra de Moratin es excelente, y su desempeño aumenta la reputación justamente adquirida de uno de los primeros literatos, que florecieron en el último tercio del siglo pasado y principios de este. Sin embargo, como que todas estas clases de obras la constituyen principalmente la erudición y las investigaciones bibliográficas, es imposible que un hombre solo haya tenido á la vista todo lo escrito é impreso en aquellos tiempos que investiga, y mas cuando estos son distantes y los documentos raros y difíciles de hallar: nada debe extrañarse de cualquiera omisión ó inexactitud.

Nosotros, al presentar este artículo sobre el teatro anterior á Lope, no hacemos otra cosa mas que seguir á Moratin, agregando solo á los artículos correspondientes las noticias que hemos adquirido, ya enteramente nuevas ya las que sirvan para rectificar alguna ú otra, que no pudo hacer Moratin por falta de datos: todo lo iremos advirtiendo en su lugar respectivo. Lo difícil que es adquirir la obra de los *Orígenes*, á causa de su coste, hace



que el conocimiento del teatro español antiguo no sea tan común, y esté tan generalizado como debía. Esta es la idea que nos ha movido á presentar este extracto ó compendio, rectificado y aumentado en la parte que hemos podido hacerlo.

Don Eujenio de Ochoa publicó en París en el año de 1838 un *Tesoro del teatro español* en cinco volúmenes; el primero contiene los *Orígenes* de Moratin, y el editor nada añadió á la espresada obra, solo la enriqueció con un apéndice á la coleccion que de muestras del teatro anterior á Lope puso Moratin en su historia. El Sr. Ochoa nos ha reimpresso ciertamente algunas composiciones raras y de mérito, pero entre ellas ha colocado tres de otros tantos ingenios valencianos, á saber Tárrega, Aguilar, y Castro, autores que los creemos del teatro de Lope, y á cuyo índice pertenecen. Las comedias de los citados poetas fueron impresas en Valencia á principios del siglo XVII, con otras varias de ingenios de aquella provincia y ciudad. Nosotros ignoramos que razon haya para colocar á los mencionados poetas en la época de nuestro teatro anterior á Lope: el colector del tesoro habrá tenido sus justísimos motivos literarios para hacerlo así.

Año. 1492. El primero que aparece como poeta cómico es sin duda Juan de la Encina que nació en Salamanca á mediados del siglo XV. Estudió en la universidad de su patria protegido del maestrescuela D. Gutierre de Toledo: estaba en la corte á la edad de 25 años al servicio de la casa del Duque de Alba. Fué excelente profesor de música, tanto que habiendo pasado á Roma, se ignora en que tiempo y con que motivo, el célebre Leon X le nombró maestro de la capilla pontificia; y despues lo recompensó con el Priorato de Leon. En el año de 1519 era ya sacerdote, y entonces hizo un viaje á Jerusalem acompañando á D. Fadrique Enriquez de Ribera, primer marqués de Tarifa; volvieron en el mismo año, y en el de 1521 publicó Encina en Roma su peregrinacion puesta en verso, llamando al Poema *Tribajia*; dichas poesias se encuentran en la relacion que del viaje del duque se imprimió en Sevilla en 1606. Ya habia cumplido Encina 65 años cuando regresó á su patria, en donde murió en el de 1534, segun lo afirma el P. Avila en su *historia*, impresa en 1606; añadiendo que fué enterrado en la iglesia catedral. La coleccion de las obras de nuestro poeta fue publicada con el título de *Cancionero* en Salamanca, 1496 y en 1509: Sevilla 1501: Burgos 1505: y en Zaragoza en 1512 y 1516. Todas las composiciones dramáticas que hay en el cancionero son unas doce, y van con el título de Eglogas. Estas obras se han hecho rarísimas, y solo pueden verse algunas de las mencionadas eglogas en la publicacion que nuestro difunto amigo el Sr. D. Juan Nicolás Bolh, hizo del *Teatro anterior á Lope de Vega*, impreso en Hamburgo año de 1832. Escribió Encina una farsa titulada: *Plácida é Victoriano*, impresa en Roma 1514, composicion que alaba encarecidamente el anónimo autor del *diálogo de las lenguas*. La inquisicion tuvo á bien el prohibirla, segun se vé en el índice del año de 1559.

1500. Fue contemporáneo de Juan de la Encina Francisco de Rojas, continuador de la *Celestina*. Esta obra, segun todos los críticos, se atribuye á Rodrigo de Cota, toledano, que floreció en el reinado de D. Juan el II y en el de Enrique IV, autor del conocido *Diálogo del amor y un viejo*. Rojas, bachiller en Leyes y natural de la Puebla de Montalban, añadió en unas vacaciones de quince dias veinte actos al primero que corría de la *Celestina*, todo en prosa. Lo mismo fue publicarse que adquirió tan grande celebridad, que apenas habia nacido, y sin embargo que la inquisicion la cercenó y la tuvo prohibida, se hi-

cieron en España, (que hayan llegado á nuestra noticia,) diez y nueve ediciones en varios años, desde el de 1500 que fue la primera en Salamanca, hasta la de Madrid 1633. Las impresas en el extranjero serán unas doce, sin contar las traducciones. D. Leon Amarita hizo una edicion de la *Celestina* en 1822 digna de toda recomendacion literaria y tipográfica.

1513. Pedro Manuel de Urrea, de una familia ilustre, publicó un cancionero, impreso en Logroño por Arnao Guillen Brocar en el año 1513, en el que se halla la *Egloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea*, puesta de prosa en verso.

1514. Don Bartolomé José Gallardo en su papel volante llamado el *Criticón*, núm. 4.º y 5.º, publicado en la corte en 1836 nos dá noticia de un poeta cómico, hasta ahora desconocido, cuyo nombre es Lucas Fernandez, salamanquino, y por tanto coetáneo y paisano de Juan de la Encina. Sus obras cómicas son seis farsas, y fueron impresas en Salamanca por Lorenzo de Leon Dedei año de 1514.

1514. Egloga de autor anónimo, que se encuentra en la novela *Cuestion de amor* impresa en Amberes por Martin Nucio en 1598.

1515. Francisco de Villalobos, médico de D. Fernando, de D. Carlos su hijo y despues de Felipe II, murió de edad muy avanzada: su patria fue Aragon. Dió á conocer á Plauto en la famosa traduccion que hizo en prosa de la comedia *Anfitrión* de aquel poeta. La imprimió con anotaciones en Zaragoza año de 1515: y con todas sus obras en Zamora por Juan Picardo en 1543, y en Sevilla 1574.

1517. Bartolomé de Torres Naharro nació en la Torre pueblo cerca de Badajoz: vivió la mayor parte de su vida en Roma, despues de haber sido rescatado de la cautividad que sufrió en Arjel. Era presbítero y estaba al servicio de Fabricio Colona, jeneral del Papa. Ignoramos las demas circunstancias de su vida, como el año y lugar de su fallecimiento que se cree fue en Italia. Sus obras poéticas, que intituló *Propaladia*, fueron impresas por primera vez en Nápoles, año de 1517 por Juan Pasqueto, y no en Roma, como dice Moratin: esta edicion que poseia el citado Bolh contenía seis comedias; en las ediciones de las obras de Naharro hechas en Sevilla 1520, 1533 y 1545 se contienen además otras dos comedias. Todas estas ediciones son rarísimas, y la que suele hallarse es la de Madrid de 1573 por Pierres Cosiu; pero está sumamente estropeada y llena de lunares y faltas á causa de las enmiendas y mutilaciones que mandó hacer en las obras de Naharro el tribunal de la inquisicion; que encargó para el efecto á D. Juan Lopez de Velasco, de feliz memoria, encargado tambien de corregir el Lazarillo de Tormes y las rimas de Castillejo. El Sr. de Bolh insertó cuatro de las mejores comedias de nuestro autor en su mencionada obra del *Teatro anterior á Lope*.

1520. Vasco Diaz Tanco, natural de Frejenal en Estremadura, floreció á fines del reinado de Carlos V. Fue hombre sumamente laborioso, y escribió varias obras de las cuales algunas se han publicado, pero la mayor parte se han perdido por haber quedado inéditas. Estuvo en Galicia y Portugal la mayor parte de su vida, y segun dice el mismo, estuvo algun tiempo en poder de infieles. Fue poeta lírico y dramático, pero repetimos que nada se conserva, y solo la lista de sus obras con los títulos se lee en su opúsculo del *Jardin del alma cristiana*, que fué impreso en Valladolid por Juan de Carvajal en 1552. En el prólogo de la espresada obra pone los títulos de las siguientes composiciones dramáticas: tres trajedias; tres



comedias; tres farsas, y diez y siete autos. Moratin no tuvo noticia mas que de las tres tragedias.

1521. Tres comedias de autores anónimos que fueron impresas en Valencia por Jorje Castilla en 1521.

1522. *Cristoval de Castillejo* parece que compuso comedias, pero hasta ahora se ignoran sus títulos y si existen. En la Biblioteca del Escorial existia M. S. una farsa de este poeta titulada *Constanza*, de la que habla y analiza Moratin. Segun nos han informado, esta única pieza conocida de Castillejo, desapareció de la espresada biblioteca por los años del 20 al 23, sin que despues se haya podido saber su paradero. ¡Triste fatalidad que persigue á nuestra literatura! Castillejo nació en Ciudad-Real al espirar el siglo XV, y murió de edad muy avanzada en el monasterio cisterciense de San Martin de Valdeiglesias, en cuyo convento tomó el hábito.

1523. *Pedro de Altamira*, autor de un auto sobre la aparicion de Jesus á sus discípulos cuando iban á Emaus: impreso en Burgos en el año de 1523.

1524. *Esteban Martinez*: escribió é imprimió en Burgos en casa de Juan de Junta, año de 1528, un auto de *Como fue concebido San Juan* y de su nacimiento.

1528. *Juan Pastor*: auto al nacimiento, impreso en Sevilla año de 1528; ademas escribió tres farsas de las cuales solo una se imprimió.

1529. *Fernan Perez de Oliva*: cordobés y nació por los años de 1494. Fue catedrático de filosofia en Paris; y volvió á España en 1524, y en Salamanca obtuvo la cátedra de la espresada ciencia. Carlos V le nombró maestro del príncipe su hijo, cuyo encargo no llegó á desempeñar por haberle arrebatado la muerte, antes de cumplir los 40 años, en el de 1533. Oliva tradujo en prosa del griego el *Anfitrión* de Plauto, la *Electra* de Sofocles, y la *Hecuba* de Eurípides: cuyas obras juntas con otras del autor fueron publicadas por su sobrino el célebre Ambrosio de Morales en Córdoba, por Gabriel Ramos Bejarano año de 1585; y reimprimas en Madrid, dos tomos, en 1787.

1530. Farsa sobre el matrimonio de autor anónimo, impresa en Medina del Campo por Juan Godínez de Millis en 1530.

1531. *Jaime de Huete* escribió la comedia *Tesorina*, que se la prohibió la inquisicion en el citado índice de 1559.

1532. *Ausias Izquierdo Zebrero*; auto de nuestra salvacion, que se imprimió en Sevilla por Fernando Maldonado en 1532: ademas otro auto de un milagro de la virgen del Rosario, impreso en Valencia en 1589.

1533. *Gil Vicente*: de este fecundísimo poeta portugués nada nos dice Moratin: escribió varias piezas en castellano, y así se le coloca entre los autores que componen el teatro español anterior á Lope. Conjeturamos que nació Vicente á fines del siglo XV, pues la primera representacion de sus obras fué hecha en el año de 1502. Estuvo casado y tuvo dos hijos, Luis y Paula, esta última en el año de 1561 era moza de cámara de la tia del rey. Murió Gil Vicente en 1557 en la ciudad de Evora, y fue sepultado en la iglesia de S. Francisco. Todas las obras de este poeta dice Moratin que las imprimió su hijo Luis en 1557, lo que creemos una equivocacion; la primera vez que vieron la luz pública fue en la edicion que hizo su hija Paula en Lisboa año de 1562, en casa de Juan Alvarez; libro rarísimo que hemos registrado y leído cuidadosamente. Andres Lobato hizo reimpresion en Lisboa de las obras de Vicente en 1586. Contienen seis autos en castellano y una comedia, sin contar otras varias piezas en las que los interlocutores ya hablan ó dialogan indistintamente en portugués ó castellano. El menciona-

do Bolh insertó en su coleccion ocho composiciones de este desconocidísimo poeta portugués.

1534. Comedia *Orfea* de autor anónimo y mandada prohibir en el índice citado.

1535. *Francisco de las Navas*: escribió la comedia *Tidea*, pero se la prohibió la Inquisicion.

1536. *Feliciano de Silva*. La segunda *Celestina*, comedia impresa en Venecia en 1536.

1537. *Andres Prado*: escribió una farsa que fue impresa en Medina del Campo por Juan Godínez en 1537.

1539. Tragi-comedia alegórica del Paraíso y del Infierno, de autor anónimo, y fue impresa en Burgos por Juan de Junta en el año de 1539.

1540. *Juan de Sedeño*, vecino y natural de Arévalo: la tragi-comedia de Calisto y Melibea puesta en metro é impresa en Salamanca por Pedro de Castro en 1540.

1540. Dos coloquios de poetas anónimos el uno impreso en Sevilla en 1540, y el otro en Valladolid en el mismo año.

1541. Farsa *Custodia*, escrita por autor desconocido: fue prohibida por la Inquisicion en 1559.

1542. Dos farsas tambien de autores anónimos, y que fueron igualmente prohibidas.

1542. Tragi-comedia de *Lisandro y Roselia* sin nombre de autor, impresa en Madrid, año de 1542.



LOPE DE RUEDA.

1544. *Lope de Rueda*: poeta sevillano que nació á principios del siglo XV, fué batidor de oro en su patria; pero dejando este oficio, se hizo actor y autor de comedias; formó una compañía, y corrió con ella las principales ciudades de España, recogiendo en todas partes aplausos sin número. Floreció Rueda desde el año 1544 en que se dió á conocer, hasta el de 1567 en que probablemente falleció. En 1557 representó en Segovia; y en esta ciudad, ó en otra tal vez de Castilla, le vieron Cervantes y el desgraciado Antonio Perez, siendo testigos de su habilidad. Falleció en Córdoba, y el cabildo de aquella catedral mandó que fuese enterrado entre los dos coros. Se conservan de este célebre sevillano cuatro comedias, siete pasos, todo en prosa, y un coloquio llamado *Prendas de amor* que es lo único que se conserva en verso, y dos en



prosa. Todas estas obras fueron impresas en Valencia por Juan de Timoneda que las recogió, en casa de Juan de Mas, año de 1567 y 1570. Sevilla por Alonso de la Barrera en 1576. En Logroño con el título de el *Delicioso* publicó Matías Mares en 1588 los siete pasos de Lope, con el coloquio en verso. El Sr. de Bolh colocó en su obra las cuatro comedias con los dos pasos en prosa. Algunos atribuyen á nuestro poeta la farsa del *Sordo*. Gracian y Cervantes hacen relacion en sus obras de dos pasos de Rueda que no han llegado á nosotros.

1547. Tragedia Policiana de autor anónimo y no citada por Moratin, fue impresa en Toledo año de 1547.

## SALAMANCA.

(Conclusion. Véanse los números anteriores.)



De no de los edificios que llaman mas la atencion del viagero, es el de la universidad (1) la portada principal hecha en tiempo de los reyes Católicos, es de un gusto delicadísimo por el prolijo esmero de sus adornos platerescos. En el pórtico del patio se halla la entrada de la capilla de S. Gerónimo, obra lindísima, y cuyo altar mayor está adornado con hermosas columnas de mármol. Inmediato á este edificio se halla el de escuelas menores, cuyos arcos son de bastante buen gusto; en ellas está el gabinete de fisica bastante deteriorado en el día.

Entre los edificios pertenecientes á los colegios, hay algunos de un mérito singular. El colegio mayor de San Bartolomé, llamado tambien *el Ojeo* fue restablecido en estos últimos años al mismo tiempo que el del arzobispo, mas en la actualidad ni en uno ni en otro se hallan colegiales. Ocupaban los de S. Bartolomé un magnífico edificio, que se halla frente de la catedral y cerca de la Universidad, obra del arquitecto D. José Hermosilla. Tiene un pórtico con cuatro columnas de orden jónico compuesto, y un claustro con galería alta y baja de 16 columnas cada una; la alta es de la misma clase que el pórtico, y la baja de orden dórico. La escalera principal es magnífica; entre las ventanas que la dan luz, hay ocho columnas corintias resaltadas dos tercios de su diámetro.

El colegio mayor del arzobispo fue fundado en 1522. La capilla es gótica, y el claustro semi-gótico. Este suntuoso edificio se halla bastante deteriorado.

Los colegios mayores de Cuenca y Oviedo fueron arruinados en tiempo de la guerra de la independencia, pero se conservan todavía algunos restos preciosos. El primero era de estilo semi-gótico, y el segundo tenia una hermosa capilla de mármol y alabastro.

La orden militar de Santiago tenia en Salamanca un colegio llamado del rey, fundado por Felipe II. El edificio, obra de Juan Gomez de Mora, era preciosísimo; le arruinaron los franceses, y fue reedificado en parte en estos últimos años. En la actualidad está descuidado, y por último vendrá á arruinarse completamente.

Los colegios de Alcántara y Calatrava fueron fundados por el mismo monarca. El edificio de Calatrava existe todavía, aunque bastante deteriorado. La escalera es

de las que llaman *al aire*; tiene 4 estancias de 10 pies de ancho que solo están unidas por la linea de la pared, y la otra está libre de todo punto de apoyo.

En la actualidad hay nueve colegios, casi todos de fundacion particular; el de la Magdalena, el de los Huérfanos, el de Carvajal, fundado para recoger los niños huérfanos mendigos y destinarlos al aprendizaje de oficios mecánicos, el de los ángeles fundado por D. Gerónimo de Arce en 1563, el de S. Ildefonso, los Verdes, el de los Irlandeses, el de música para los niños de coro de la catedral, y el seminario conciliar. El colegio de los Verdes fue un magnífico edificio; pero en el día no han quedado de él mas que ruinas; la casa de los huérfanos, obra del tiempo de Berruguete, es de bastante buen gusto.

Entre los conventos hay algunos de una grandiosa magnificencia y otros de un estilo correcto y de un gusto delicadísimo.

El convento de los Dominicos es una de las obras que dan honor á Salamanca; la iglesia es suntuosa; tiene una gran nave, crucero y linterna. El retablo del altar mayor es de mal gusto, pero hay en él un hermoso cuadro de Claudio Coello, que representa el martirio de San Estevan. La portada es parecida á la de la catedral (1); hay en ella labores delicadísimas y de un esmero prolijo.

La iglesia de las Angustinas es espaciosa, abunda en bellezas arquitectónicas, y llama sobre todo la atencion por los cuadros del Españolito que la adornan. La portada es de mal gusto, y no corresponde al interior del edificio.

Los conventos de la Merced y de S. Cayetano se arruinaron en tiempo de la guerra de la independencia. El primero se reedificó en parte, pero no se concluyó.

Se hallan tambien arruinados el convento de S. Vicente el de S. Francisco, el de S. Agustin, el de los Mínimos, el de los Menores, el Calvario, el de S. Antonio y algunos otros. Del primero se conserva todavía parte de su famoso medio claustro, una de las obras mas atrevidas y fuertes. El segundo se reedificó en parte, pero la obra nueva, que no tiene nada de particular, está amenazando ruina. El convento de S. Agustin se puso casi en estado de habitarse, pero no hace mucho tiempo fue demolido de nuevo.

Fuera de los muros de la ciudad hay tambien suntuosos edificios. El convento de San Bernardo es magnífico, y llama mucho la atencion por su célebre escalera que es de las que se denominan voladas. El todo de la obra es excelente, pero en el interior y en la fachada se encuentran algunos adornos de mal gusto. Las trazas de este edificio son de un monge, llamado Fr. Angel Manrique, que fue obispo de Badajoz.

Cerca de la puerta de San Pablo se halla el convento de los carmelitas calzados, bastante ruinoso por algunas partes. Este edificio, que han llamado el Escorial pequeño, es la obra de mas gusto que hay en Salamanca. Fue construido por Herrera, y segun otros por Francisco Correa. La iglesia, que describe una cruz griega de 90 pies en cuadro, es de orden dórico, y proporcion equilateral. La fachada, que tiene los mismos 90 pies y dos torres á los extremos, se compone de tres órdenes; el primero tiene pilastras y cornisa dórica, el segundo pilastras y cornisa jónica, y el tercero pilastras compuestas y fronton triangular.

La iglesia de los monges Gerónimos era de estilo gótico; en la actualidad está casi toda destruida. Contiguo á la iglesia está el colegio de Guadalupe, singularísimo en su linea, y admirable por la delicadeza de sus adornos.

(1) Véase el grabado en la entrega 40 del año 1839.

(1) Véase el grabado en la entrega 49 del año 1839.



Hay además otros varios conventos de frailes y monjas en los que se encerraban preciosidades de todos géneros. Llegaron á conocerse en esta ciudad 25 conventos de frailes y 25 de monjas. En la época de la exclaustración solo había 4 de monacales, 14 de religiosos de los demás institutos, 12 de religiosas, 2 beaterios ó colegios de reclusión voluntaria y 1 de reclusión forzada.

Entre todas las iglesias la mas digna de observarse por su hermosura y magnificencia es la de la catedral, que ya hemos descrito en uno de los números del Semanario (1). Contigua á ella se encuentra la catedral vieja, muy apreciada de los inteligentes. Consta de tres naves; la del medio tiene 190 pies de largo, 60 de alto y 55 de ancho. Sobre cuatro robustos pilares se levanta el cimborio que está adornado con columnas grandes, con otras mas pequeñas en dos cuerpos, y con ventanas en los espacios. Es redondo por dentro, y termina en pirámide escamada por fuera. La fachada es tosca y fuerte con muros de gran espesor; de donde nació el adagio de *Fortis Salmantina*.

El número de las parroquias es excesivo y no proporcional á la población. Algunas de las iglesias parroquiales son notables por su antigüedad.

La iglesia de Sancti Spiritus, pertenece á las encomiendas de la orden de Santiago. El retablo mayor es de muy buena arquitectura; en la portada hay una inscripción antigua curiosísima.

La iglesia de San Isidro es de la época del buen gusto; tiene el estilo de Berruguete.

Entre las obras de este género es digna de observarse la portada de San Martín, que consiste en 4 columnas en el primer cuerpo y dos en el segundo con medallas en las enjutas del arco. El retablo mayor es de buen gusto, pero está afeado por el tabernáculo que es de construcción moderna.

La iglesia de San Marcos es rotunda y de construcción muy atrevida. Fue fabricada por el conde D. Ramon.

La de Santa María, cuya existencia consta en una escritura del año de 1173, tiene tres naves, y es bastante parecida á la catedral vieja.

La de Santo Tomás fue edificada por el conde D. Vela, y se consagró en 1136. En una escritura del mismo año se hace memoria de la iglesia de San Adrián. La de santo Tomas estaba ya construida en 1179, y la de San Cristóbal pertenecía á los caballeros de San Juan en 1150.

Existen además de estas las parroquias siguientes: San Julian, S. Ramon, Santa Eulalia, S. Boal, S. Juan de Barbalos, S. Benito, S. Millan, Santiago, S. Pablo, San Blas, la Magdalena, S. Mateo, S. Bartolomé y S. Justo.

Hay tambien algunas capillas entre las cuales la de la Cruz es la que mas llama la atención por algunas de sus estatuas. La de la tercera orden de S. Francisco es de bastante mal gusto; otra hay fuera de la puerta de Zamora dedicada á Santa Bárbara, otra en el arrabal del puente, otra contigua al convento de carmelitas calzados que no es de los mejores tiempos de la arquitectura, y otra inmediata al colegio viejo.

Entre las muchas casas malas que hay en Salamanca, se ven algunas de una estructura lindísima, y que llaman la atención por sus armas, escudos y otros adornos de buen gusto. Son muy apreciadas de los inteligentes, la casa de la Salina, la de las muertas, la fachada de la del vizconde de Garcigrande y el palacio de Monterrey, que abunda en adornos del estilo de Berruguete.

El teatro es bellissimo aunque pequeño, consta de dos ordenes de palcos, una galería con gradas que sirve de cancela, y un patio con tres filas de lunetas. Hay tambien

anfiteatro anatómico, y se está construyendo una plaza de toros.

Esta brevísima reseña que hemos hecho de las obras que encierra Salamanca, justifica sobradamente á los que la han llamado *la Roma chica*. Pocas son las ciudades de España que puedan rivalizar con ella en recuerdos de gloria, pocas las que dentro de tan corto espacio encierran tan singulares bellezas, y pocas las que tengan que llorar tanto por la inmensa distancia que separa lo presente de lo pasado.

SANTIAGO DIEGO MADRÁZO.

## COSTUMBRES ANDALUZAS.

### PARTE PRIMERA.

#### VOTOS Y JURAMENTOS.

En el barrio del Purchel, detrás de la calle ancha, está la del Santo Cristo como en lo antiguo llamaban.

Es calle de poco paso, y parece que olvidada está entre las otras calles que la circuyen y abrazan.

Porque en tanto silencioso el tiempo por ella pasa, las otras han adquirido con mil aventuras fama.

Ha habido en ellas festines, y música, y algazara, pendeñencias de todas clases y nocturnas serenatas:

Eucuentros maravillosos donde con pocas palabras se han terciado los estoques con sombreros y nabajas;

Donde ha habido guitarrazos y canciones estremadas, y donde alguno ha perdido, sin jugar, lo que llevaba.

Y en tanto que la del Cristo está muda y solitaria escuchando desde lejos el rumor de sus hermanas,

Un tesoro de hermosura allá en su silencio guarda, que el majo Lucas Moreno sabe bien donde se halla.

Allí vió por vez primera entre las sombras á Clara, que es hija de Esteban Sierpes, Mejor dicho, Esteban Calma.

Allí fué donde al abrigo de su cigarro y su maeta pasó las horas pensando un amor sin esperanza.

Donde le inspiró canciones su ardiente amorosa llama que en son de queja entonó al compás de su guitarra.

Y donde por fin su prenda vencida de pruebas tantas se dejó ver una noche en la entreabierta ventana.

— «Prenda mia... (dijo Lucas al verla su linda Clara),

¿Por qué quieren esos soles

tener á oscuras mi alma?

Por qué me jases pená

clante de esa ventana,

pasando en claro las noches

mientras tu estás sosegáa?

¿No escuchastes las playeras

que te cantaron mis ansias,

cantares que son mas tristes

que toa la Semana Santa?

— Señor Lucas, si escuché,

y cuando escuchando estaba

Málaga.



sin poderlo remediar

se me saltaron las lágrimas. —

— ¡Qué dice usted, resalá!

— ¿Y fué mi cantá la causa? —

— Si señor. —

— Bendita seas

Que así mis amores pagas. —

— Callese usted, señor Lucas,

que no está á mucha distancia

mi padre, y pudiera ser

que escuchara esas palabras. —

— Ná me importa que lo sepa,

y el barrio también, mi alma. —

— A mi sí, porque no gusta

de amores por la ventana,

y sus gustos hase buenos

con el poder de la tranca. —

— ¡Ay Jesús! ¡probe infeliz

si haser tal cosa yegára! —

— ¿Qué hisiera usted? —

— Con los ojos

le partiera las entrañas. —

— ¿A mi padre? —

— Y es verdá,

entonses... lo perdonára. —

— ¿Es de ver.s? —

— Sí, mi vida,

porque ya no me acordaba

que tu padre es un *sagrao*

para el que tanto te ama. —

— Pues júrelo usted con prenda. —

— ¿Pues no basta mi palabra? —

— No señor, que quien seolvía

tan presto del que me guarda,

no es mucho que no se acuerde

lo que promete á quien ama.

— ¡Bien dicho! toma este *lazo*

que aquí en mi *chambergo* campa,

y de respeto y amores

sirva de prenda, mi Clara. —

Mas no quisiera, mi reina,

que subiera á tu ventana

sin que otra prenda tus manos

á las mías arrojárán. —

— ¿Y cuál le puedo yo dar? —

— Cualquiera. —

— Vaya en gracia. —

Y diciendo esto la niña

buscó entre las verdes ramas

de las flores que crecían

delante de su ventana,

una prenda que pudiera

gustar al que la esperaba.

En tanto Lucas Moreno

preludiando en su guitarra

con mucho garvo un *jaleo*

de aquellos buenos de M. laga,

mas que nunca enamorado

de aquella flor solitaria,

con dulce voz entonó

una tiernísima caña.

Al viento dió sus cantares

con tan armónica pausa,

con tan lánguidos acentos

y débiles consonancias,

que arrebató el corazón

de la que el canto escuchaba,

obligándola á decir

de amores cautiva el alma. —

— Bien cantao, mi señor;

toma esta prenda, y repara

es una flor con espinas

que *punsa* á quien mal la agarra. —

— Ay mis ojos! yo sabré

siu que me pinche, tomarla,

y en lugar de aqueste *lazo*

poner á tu rosa blanca. —

— Cuide usted no lleve el viento

sus hojas y esas palabras. —

— Primero se *yevará*

mi persona en cuerpo y alma

que á sus hojas, y que mienta

en lo que digo, mi Clara. —

— Si lo espe o del que sabe

entoná con tanta gracia;

y adios ya por esta noche

que se acerca la maña a. —

— A dios, mi gloria y mi vida,

ya se cumplió mi *esperanza*,

daudo fin á mis temores;

á dios gloria de las majas,

aquí tendrás por las noches

á Lucas y á su guitarra:

que entonarán maravijas

debajo de tu ventana. —

Dijo, y la calle adelante

con direccion á la playa

siguió el galán rasgueando

unas boleras robadas,

y cuando ya sus acentos

perdidos por la distancia

ya lánguidos, armoniosos

escasamente sonaban,

se mostró por el Oriente

rica de luz la mañana.

Una noche, y dos y mas,

el majo Lucas volvió

y á la hermosa enamoró,

con las coplas que cantó

de su guitarra al compás.

Y allí estaba hasta la aurora,

desde la sombra hasta el día

pasar las horas solia,

y sus votos repetía

á su maja encantadora.

Y ella mostrando galana

sus hechizos seductores,

escuchaba sus amores

fantástica entre las flores

de su arabesca ventana.

Y así en amorosa vela

disfrutaban de otro sueño

mágico, dulce, halagüeño,

de la vida el mas risueño

sin pesares ni cautela.

Todo era amor, y armonia,

y sentimiento y ternura:

en la noche quieta, oscura,

suspiraba la hermosura,

y el galán de amor moria.

Y si alzaba su cantar

lo arrullaba el manso viento,

de su boca el dulce acento

y el sonoro movimiento

de las olas de la mar.

Y la emblemática flor

que en el sombrero llevaba,

en prueba de fé mostraba,

y en ella despues juraba

á su maja eterno amor.

Y otra flor quiso despues,

y Clara se la arrojó,

y á pedir otra volvió,

y Clara se la negó

porque no quiso dar tres.

Y queriendo en su porfía

tercera flor alcanzar,

pensó hasta arriba trepar,

y aquella flor arrancar

y tambien su loz nía.

Hay quien dice no subió,

y otros diz, que aunque villana

diligencia, no fue vana

pues subió hasta la ventana

y dicen que la alcanzó.

Pero el tiempo fué perder

contando esta travesura,

que en vano el vulgo murmura,

porque era la noc e oscura

y nadie lo pudo ver.

Solo es cierto que el galán

que tanto en su amor soñaba

y por Clara deliraba,

con el tiempo que pasaba

se fue calmando su afán.

Y al fin, de ventura escasa

ella su amante perdió,

y la flor se marchitó,

y aquel amor se pasó,

que todo en el mundo pasa.

T. RODRIGUEZ RUB

MADRID: IMPRENTA DE D. TOMAS JORDAN.